

Carta al Presidente Trump sobre la unidad en la oposición. Para que sea seria.

Movimiento Libertadores.

Resumen ejecutivo

Con un régimen debilitado, sin control y haciendo un alardeo falso de fuerza mediante la convocatoria a unas elecciones ilegítimas, hay una gran oportunidad para salir, no solo de Maduro y sus secuaces, sino también del sistema delincencial que cobija igualmente a parte importante de la oposición.

Como ya pocos objetan, esto es un juego de facto, más que de iure y es por la fuerza que hay que lograr esos objetivos. Y se pueden alcanzar si acopiamos y coordinamos adecuadamente todas las fuerzas potenciales que tenemos. La unidad de las fuerzas democráticas es un imperativo para lograrlo. El propósito de esta misiva es el de alertar sobre errores en la materia de construir esa unidad y cómo corregirlos, además del rol que puede jugar EEUU para facilitar un proceso adecuado en ese sentido.

Afortunadamente, el presidente Juan Guaidó ha anunciado, con la conformación del “Pacto Unitario”, la convocatoria a la ciudadanía, el poder originario, para fortalecer la unidad opositora. Sin embargo, esa “Consulta”, como está diseñada, no tendría éxito. Ni para unir a la oposición, ni para lograr los objetivos de sacar a Maduro y el sistema del poder. Al contrario, la dividiría más y dejaría al régimen fortalecido. La razón es que, para la gran mayoría de la población, los militares patriotas y el campo de María Corina Machado, el Pacto Unitario no es más que una nueva versión engañosa del Frente Amplio, de la MUD, controlado al fin y al cabo por el G4, una dirigencia política a la cual el pueblo le ha perdido la confianza. La Consulta, como está diseñada, pretende manipular —sin éxito previsible—, a la población para que apoye a esa dirigencia opositora en el poder y para que nombre un gobierno de transición.

Mientras tanto, un Plebiscito tipo 16J, en el que se convoque al soberano a elegir una nueva dirigencia opositora sí que entusiasmaría a la ciudadanía; pues el pueblo es como un banco, al que no se le puede obligar a dar un nuevo crédito a quien le perdió la confianza porque dilapidó el dinero prestado, pero sí daría crédito a una nueva dirigencia con un “plan de inversiones” que rinda fruto, pues los está necesitando urgentemente y hay una gran oportunidad de lograr el éxito, como hemos argumentado detalladamente.

Su enviado, el Señor Abrams y su embajador, el Señor Story, han estado, en la práctica, segregando de la unidad necesaria a los otros sectores mencionados, apoyando solo lo que deberíamos llamar “Pacto Divisorio”. La propuesta es que Usted se involucre para corregir curso y se logre una unidad como Dios manda: con toda la fortaleza que necesitamos para aprovechar las oportunidades que se nos presentan en el medio de esta crisis aparentemente sin salida. Juan Guaidó y el G4 también tienen un rol que jugar. Pero deben pagar un costo, como todos los demás y como es natural y requerido en democracia.

Caracas, 9 de Septiembre de 2020
Sr. Donald Trump
Presidente de los Estados Unidos de América

Estimado Presidente Trump:

Primero que todo lo saludamos y agradecemos su decidido apoyo por la restauración democrática en Venezuela. Ningún presidente de EEUU nos ha apoyado como Usted. Tanto en voluntad como en efectividad de sus políticas.

Previamente, habíamos alertado sobre el plan de Elliott Abrams para Venezuela y sugerimos una vía alternativa, de mutua conveniencia para nuestros dos países, tal como lo muestra nuestra carta anterior:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/CartaMCMGuaidoTrumpMilitaresArticulo.pdf>

Esta vez llamamos su atención por la necesidad de lograr la unidad de todas las fuerzas potenciales que tenemos para sacar del poder a Maduro y sus secuaces, y solicitar sus buenos oficios para facilitarla.

El plan Abrams, la gestión del embajador Story y el apoyo al caza-rentismo opositor

En una carta en inglés que le dirigimos a Usted, alertamos contra el plan de su enviado para Venezuela, Elliott Abrams, la cual se encuentra muy vigente y se relaciona con el tema de esta misiva:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/Cazarentismooyplebiscitotipo16JEnglishV2.pdf>

pues tanto el Señor Elliott Abrams como el Embajador James Story han equivocado su estrategia en la parte de política interna en Venezuela en este momento. Y no es un asunto que perjudica a nuestro país solamente. También los intereses estratégicos de los EEUU.

En esa carta advertimos sobre lo equivocado para los intereses de su país, no solo para el nuestro, de que su administración apoye de manera táctica políticamente solo a la oposición ligada al caza-rentismo. Porque la táctica debe ser congruente con la estrategia, y de nada vale salir de Maduro para que quede el sistema que cobija y reproduce las mafias del narco-tráfico, el terrorismo, la guerrilla colombiana, y la subversión de occidente. No basta — usando nuestro lenguaje— quitar a unos cuantos zamuros narco-terroristas, y dejar la carne, pues vendrán otros carroñeros y nuestro país seguiría entonces como punta de lanza para la subversión de los intereses estratégicos de EEUU y de occidente.

La necesidad de la unidad opositora democrática y la gestión de EEUU en la política del país

Por supuesto que no es cuestión de wishful thinking. No son ilusiones falsas tener como objetivo en este momento salir del sistema, no solo de Maduro. En nuestra propuesta argumentamos que tenemos potencialmente mucho más fuerza relativa —lo relevante en esta lucha de facto— que nuestros enemigos:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/ConsultayCNElegitimoMLPlanBVF.pdf>. Pero para poder lograr los objetivos necesitamos acopiar toda esa fuerza potencial, activarla y focalizar todo su poder de fuego en esta batalla. Y eso requiere la unidad, que es el objeto de esta carta.

El punto es que sus embajadores mencionados deben hacer un mejor trabajo en su gestión política interna de cara a esa unidad. Sobre todo en esta coyuntura, en que el régimen de Maduro abrió una gran ventana de oportunidad con lo del nombramiento del CNE ilegítimo que no hemos estado aprovechando para avanzar en esa materia. El nuevo elemento de oportunidad tiene que ver con que la oposición normalmente cohabitadora, que hasta ahora había tenido como estrategia las elecciones

y el diálogo con el desgobierno, ahora ha sido marginada por el régimen de Maduro y está dispuesta, lógicamente, a jugar coraje en este juego del halcón y la gallina, que es un juego fáctico, más que de iure.

La propuesta unitaria en lo político es, pues, llamar a esa oposición a una unidad más amplia, que incluya a fuerzas como las relacionadas con María Corina Machado, la sociedad civil independiente, y los militares patriotas, en consonancia con los intereses de los Estados Unidos y del hemisferio. La idea es buscar una alianza táctica similar a la que se hizo en la segunda guerra mundial entre Roosevelt, Churchill y Stalin, para actuar contra un enemigo común, Hitler.

En este caso, su enviado y su embajador se han dedicado a atacar en la práctica, directa o indirectamente, a los posibles aliados, María Corina Machado, la sociedad civil independiente y los militares patriotas, en su afán de lograr una unidad forzada en torno a Juan Guaidó. En este caso el Stalin soviético está en realidad representado por la oposición que hasta ahora había cohabitado, liderados por Guaidó y el G4. Así como en la segunda guerra mundial Roosevelt y Churchill no se sometieron al mando de Stalin, es erróneo pedir a los demás liderazgos que se unan sumisamente en torno al Juan Guaidó y el G4.

La manera de lograr la unidad mediante unas primarias en la oposición, que sean además legítimas

En nuestro caso es prácticamente imposible llegar a una unidad de cúpulas, como sí se pudo lograr en la segunda guerra mundial. Para lograrlo aquí hay que convocar al soberano a dirimir los conflictos opositores. Afortunadamente, el “Pacto Unitario”, que no es más que una nueva versión del Frente Amplio liderado por el G4, ha anunciado una consulta al soberano. El problema es que está diseñada para manipular a la población para que apoye a esa parcialidad política, dejando de lado a los otros factores determinantes mencionados. La convocatoria correcta al soberano, que sí que une y no divide como esa consulta, es un plebiscito tipo 16J que sirva como unas elecciones primarias para la conformación de un nuevo liderazgo opositor realmente unitario, en que cada quien ponga de su parte en función de un interés superior, sabiendo que el resultado tiene en cuenta los incentivos particulares de cada participante comparados con el escenario de fortalecer al desgobierno.

Lo que ha anunciado ese Pacto “Unitario” para buscar apoyo popular no logra la unidad requerida. Al contrario. La socava. Divide las fuerzas potenciales. Ninguna de las fuerza mencionadas, María Corina Machado, la mayoría de la población y los militares patriotas apoyaría esa iniciativa, porque tiene que ver con someterse a un liderazgo al cual la gente le ha perdido toda la confianza.

Para ilustrar mejor este punto, usted, como gerente, comprenderá el siguiente razonamiento que tiene que ver con lo popular y lo militar. La fortaleza del G4 viene de la elección de la presente Asamblea Nacional, en el 2015. El pueblo, como un banco, dio un inmenso crédito a estos “inversionistas”. Pero no generaron el retorno esperado y prometido del capital invertido, sino que lo dilapidaron. Una consulta como la planteada está diseñada para que el banco solo pueda dar crédito de nuevo a los mismos inversionistas que fallaron. Lo que está planteado es devolverle ese capital al pueblo, los votos, para que lo preste a otros inversionistas. Que otros líderes políticos sean electos para que den frutos y el banco sea recompensado por su confianza en ellos.

Pedir ese tipo de unidad, en la que su enviado y su embajador están embarcados, implica un robo del capital del banco. Un robo de la democracia. Se puede forzar eso, pero el banco no va a estar de acuerdo por razones de incentivos. La gente no va a asistir a una consulta como esa, pues está muy enojada con ese liderazgo, según lo muestran claramente las encuestas que conocemos y las opiniones que hemos recibido del pueblo llano y de los militares patriotas. Un fracaso en

convocatoria a tal proceso incrementaría la debilidad de Juan Guaidó y de la Asamblea Nacional. No la fortalecería. Y es un riesgo que no podemos darnos el lujo de correr frente al enemigo común. Queremos fortalecer la legitimidad de facto y también de iure de la Asamblea Nacional y del liderazgo opositor democrático, no disminuirla.

Para poder lograrlo hay que dejar de lado la manipulación y sumar a la unidad a los otros factores, como en la segunda guerra mundial, para conformar un comando unificado de diversos y no una sumisión de todos a un solo de los factores disponibles, sobre todo si la alianza con él es solo táctica, pues representa un enemigo estratégico: en materia de caza-rentismo.

Aquí hay que hablar con claridad, pues cada quien sabe quién es quién, qué es lo que está en juego y qué beneficios y costos están implicados para cada jugador. En particular, al pueblo venezolano, luego de tantas manipulaciones, no se le puede engañar ya con facilidad. Y sería contraproducente tratar de hacerlo. La unidad debe sumarlo, no anularlo, pues, además de respetar sus derechos, sería el factor determinante para destrabar el juego.

EEUU como facilitador de la unidad opositora y comentarios finales

Concluimos con una exhortación a que su gobierno, estimado Presidente Trump, interceda para que Stalin, Roosevelt y Churchill se unan. Si su enviado y su embajador siguen apoyando a Stalin y pretenden obligar a los demás que se le sometan, la unidad no va a ocurrir y perderemos no solo la batalla contra Maduro y la banda de los siete, sino la guerra, que incluye al sistema delincriminal narco-terrorista con implicaciones graves en lo geopolítico.

Ud., Presidente Trump, tiene una de las llaves para alcanzar la unidad que necesitamos. Por nuestra parte, el Movimiento Libertadores está en una labor de concientización del pueblo para activarse con la otra llave para alcanzar una verdadera unidad que da fuerza frente al enemigo común: la presión ciudadana. Ya estamos seguros de que el pueblo lo hará, por razones también de incentivos elementales. Lo mismo que los militares patriotas, con los que hemos conversado. Pero de una cosa puede estar seguro: Ni el pueblo, ni los militares patriotas, ni María Corina Machado —quien lo ha dicho en una carta pública a Juan Guaidó— van a apoyar ni asistir a tal consulta, ni a someterse a los mandatos de la nueva careta de la MUD y del Frente Amplio, el “Pacto Unitario”. Fracasaría no solo el pueblo venezolano, al eternizar en el poder a Maduro y sus secuaces. Sino que fracasaría su gobierno en materia venezolana, Presidente Trump, lo cual iría contra los intereses estratégicos de su nación.

Esperamos que su enviado y su embajador rectifiquen su gestión política interna para beneficio de nuestros dos países y usted se convierta en el broker —el facilitador imprescindible— para unir a todas las fuerzas democráticas para lograr los objetivos planteados.

Por último, le deseamos muchos éxitos en la reelección presidencial. Estamos seguros de que no solo va a ganar sino que va a arrasarlo y salir fortalecido. Cuenta con todo nuestro apoyo.

Cordialmente, agradecido por su atención, y pendientes para la liberación definitiva y por los valores democráticos en el mundo entero,

Movimiento Libertadores